

Los Nobel temen por la fuga de talento

Ochenta mil científicos respaldan su propuesta para que la UE mantenga el gasto en I+D

JOSÉ MANUEL CASTRO TUBÍO
CAMBRIDGE / SERVICIO ESPECIAL

«Una severa reducción en el presupuesto de investigación de la UE pone en riesgo a una generación de científicos de ta-

lento, justo cuando Europa más lo necesita. Esta dura advertencia fue lanzada esta semana en una carta dirigida a la Unión Europea por 42 premios Nobel y 5 medallas Fields (el equivalente al Nobel en Matemáticas). A

su llamamiento, que tiene como objeto evitar una disminución en el presupuesto europeo de I+D, que se debatirá en noviembre, se sumaron de inmediato los científicos europeos que, bajo la coordinación de Initiative

for Science en Europa, han reunido en apenas cuatro días más de 80.000 firmas de apoyo para la defensa de la inversión en I+D+i. El escrito está apoyado por más de 11.000 investigadores españoles, de los que unos

400 son gallegos. John Sulston y Tim Hunt son dos de los Premios Nobel, en este caso de Medicina, que firmaron la carta dirigida a la Unión Europea. De ello hablan en las entrevistas concedidas a La Voz.



Sulston cree que el conocimiento debe traducirse en innovación. J. M. C. T.

JOHN SULSTON NOBEL DE MEDICINA 2002 Y PRÍNCIPE DE ASTURIAS 2001

«Recortar en I+D es contraproducente para la recuperación de España»

John Sulston, Premio Nobel de Medicina en el 2002 por sus aportaciones en el campo del desarrollo embrionario animal y una de las piezas claves en el Proyecto Genoma Humano, llega a la entrevista en bicicleta. Ha recorrido, a sus 70 años, más de diez kilómetros desde Hinxtón hasta Cambridge. Lo hace porque predica con el ejemplo. Dirige el proyecto Población y Tierra de la Fundación The Royal Society, que tiene como objetivo buscar soluciones globales para lograr un mundo más justo y sostenible.

—Usted tuvo un papel clave en el Proyecto Genoma Humano para evitar patentar las secuencias del genoma. ¿Cuál es su opinión de las patentes?
—Si desarrollamos medicamentos o mejoramos tratamientos que pueden aliviar o curar enfermedades, deberíamos ponerlos a disposición de todo el mundo. Encuentro dañino el sistema farmacéutico actual sobre los derechos exclusivos de las patentes y los altos precios, porque no es la forma correcta de hacer ciencia y distribuir los medicamentos.

—Pero las farmacéuticas actúan como empresas. ¿Hay alguna solución?
—La respuesta de las farmacéuticas es que si no obtienen el dinero de esta forma no pueden trabajar. Pero la cuestión aquí es que gastan aproximadamente solo un 15 % en investigación y desarrollo y hasta un 30 % en marketing. Esto es de locos, aparte de completamente ineficiente, ya que encarece los produc-

tos, haciendo mucho más difícil la maniobra de los sistemas nacionales de salud y el acceso de los países menos desarrollados a los fármacos.

—¿Qué propone?

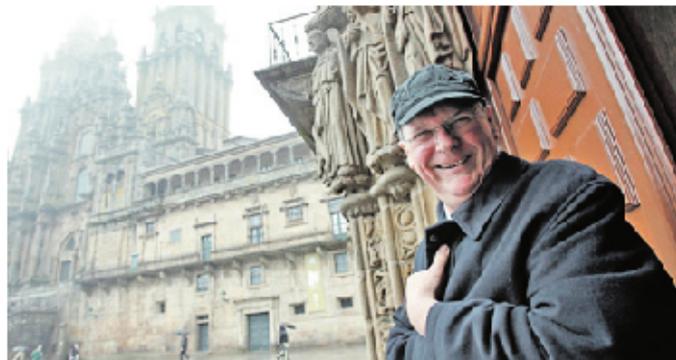
—La idea es tener un sistema sanitario al que todos tengamos acceso. En Europa estamos familiarizados con esto, pero en Estados Unidos el sistema es distinto, en donde la gente te dice que tienes que pagar, y esto significa que si no puedes pagar no recibirás el tratamiento. Pienso que deberíamos extender nuestro sistema, ya que en otros países subdesarrollados no tienen nada, y así no se resuelve el problema.

—España lleva reduciendo varios años la inversión en I+D+i. ¿Qué opina?

—No conozco la situación de la ciencia en España en detalle. Sin embargo, puedo decir que los recortes en esta materia van a suponer ahorrar muy poco dinero en relación con la deuda total del país. Además, lo más probable es que los recortes en I+D+i sean contraproducentes para la recuperación económica.

—A propósito de su carta y la de otros nóbeles contra los recortes en ciencia, ¿le gustaría recalcar algo?

—Quizá el párrafo número 4 de la carta. Ese es el que decimos que Europa es vanguardista en muchas áreas de la ciencia, y que es necesario mantenerla en un estado de ventaja competitiva y asegurar su prosperidad. Hay que asegurar que el conocimiento se traduzca en innovación.



Hunt, que estuvo en Santiago, cree que Europa está en peligro. SANDRA ALONSO

TIM HUNT PREMIO NOBEL DE MEDICINA 2001

«Cuando reduces la financiación pierdes a tus mejores cerebros»

Tim Hunt fue galardonado con el Nobel de Medicina en el año 2001 por el descubrimiento de las ciclinas, las proteínas que regulan cuándo una célula puede dividirse y cuándo no, lo que ha implicado avances muy importantes en el estudio del cáncer. Amigable, cercano y bonachón, Hunt recibe con una gran sonrisa en un despacho muy humilde en el cuartel general londinense del Cancer Research UK. Es el único Nobel que, durante la conferencia científica previa a la entrega del premio, hizo un comentario acerca del Camino de Santiago, pronunciando el nombre de la ciudad de Santiago de Compostela en un castellano perfecto.

—¿Sabía usted que «Science» ha publicado que en los últimos 3 años y hasta el 2013 el presupuesto de investigación en España va a reducirse un 40 %?

—No he leído la noticia, pero es terrible. ¿Un 40 %? En el Reino Unido no hemos tenido ciclos así. Somos muy afortunados. Los gobiernos han sido muy consecuentes. Tuvimos un ministro de ciencia muy bueno durante el gobierno de Tony Blair. Ahora las cosas son más frías, pero tenemos una fuerte tradición de invertir en investigación.

—¿Qué opina sobre que en España solo tengamos dos Nobel en Medicina?

—Son pocos, pero con descubrimientos muy importantes. Son dos grandes científicos. A Ochoa lo he conocido un poco en el final de su vida. Pero no pasa nada malo con los científicos españoles.

—¿Entonces?

—En España hay muy buenos laboratorios, tanto en Madrid como en Barcelona y en otros sitios. Lo que no puede ser es que de repente se reduzca el presupuesto para ciencia en un 40 %. Es necesario hacer una política consecuente.

—¿Cuál sería la solución?

—Que todos los presupuestos en I+D pasen a ser controlados por la Unión Europea, y no por los países miembros. El presupuesto debería hacerse desde una perspectiva pan-europea.

—¿Por qué la UE no lo hace?

—Un motivo por el que cada país prefiere manejar sus propios presupuestos es que no quieren compartir sus secretos.

—¿Es difícil hacer ciencia en Europa?

—Muchos países tienen problemas. Esto es patente en los países pequeños, que suelen tener un sistema científico terrorífico. Les es muy difícil conseguir financiación europea para sus proyectos porque sus mejores cerebros se han ido del país. Eso es lo que pasa cuando recortas la financiación nacional: pierdes tus mejores cerebros. Y este es un hecho muy triste. Ya sabes, la gente va adonde está el dinero.

—¿Cómo convencería a los políticos?

—Europa está en peligro. Este es el mejor argumento. Cortar los presupuestos de investigación en Europa provocará que nuestros mejores cerebros escapen a Estados Unidos o China.